

Desde España con amor: Gadamer y la ontología hermenéutica como nueva Koiné

From Spain with love: Gadamer and hermeneutic ontology
as a new Koiné

Teresa Oñate
UNED; HERCRITIA

RESUMEN

Con el fin de rememorar los últimos 20 años sin Gadamer consigno los hitos de algunas instituciones, publicaciones e investigaciones hermenéuticas que he dirigido constantemente a proseguir su vivo legado. Mientras tanto, exploro ciertos problemas concernidos por su sentido interpretativo y alcance espiritual que han conformado el debate filosófico en las dos primeras décadas del siglo XXI.

126

PALABRAS CLAVE

Gadamer; Hermenéutica; Ontología

ABSTRACT

To remind the last 20 years without Gadamer, I mention the milestones of some institutions, publications and hermeneutical research that I have constantly conducted to continue his living legacy. I explore some problems in connection to their interpretive sense and spiritual scope that have taken place in the philosophical debate in the first two decades of the 21st century.

KEYWORDS

Gadamer; Hermeneutics; Ontology

*Dedicado a mi amiga, la gran filósofa Irene Borges Duarte,
con tanta admiración como amor duradero.*

1 HERMENÉUTICA NUEVA KOINÉ

Cuando murió Hans-Georg Gadamer, el 13 de marzo del 2002, hace ahora veinte años, comencé la preparación de dos libros colectivos monumentales en su honor: el primero se intitulaba: *Hans-Georg Gadamer: Ontología Estética y Hermenéutica* (OÑATE,

T., GARCÍA SANTOS, C. et al., 2005). Y el segundo: *Hans-Georg Gadamer: El Lógos de la Era Hermenéutica* (AAVV, 2005), coordinados y editados ambos por Teresa Oñate, Cristina García Santos y Miguel Ángel Quintana. Publicados respectivamente por Dykinson y Éndoxa Series Filosóficas N° 20, UNED. Ambos en Madrid en el año 2005. Para ello contamos con la colaboración del Grupo Doctoral Palimpsestos de intervenciones estético-políticas y reunimos a setenta profesores e investigadores participantes. La primera obra se estructuraba en tres secciones: *¿Qué es la Hermenéutica?*, *La Filosofía Griega en la Hermenéutica de H.-G. Gadamer* y *Estética y Hermenéutica*. Mientras que, en la segunda, nos ocupábamos de: *Hermenéutica y Filosofía Práctica*, *Estudios Hermenéuticos y Reseñas*. En los dos libros hermanos incluimos un DVD con seis programas de TVE2-UNED: *Gadamer, Memoria de un Siglo*. Una serie filosófica televisiva cuyos capítulos se dedican, para empezar a los antecedentes de la Hermenéutica con Hölderlin y Nietzsche y después a Heidegger, maestro de Gadamer. Prosigue una mesa redonda televisiva sobre las debatidas interpretaciones de *Verdad y Método* y el especial protagonismo divulgativo de Jürgen Habermas y Gianni Vattimo, quien traduce la *Opera Magna* de Gadamer al italiano. Tras ello, estudiamos el vínculo difracto entre la desconstrucción de Jaques Derrida y Gadamer; el nexo trazado por Gilles Deleuze y Michel Foucault entre postestructuralismo diferencial y hermenéutica crítica, así como la lectura neoprágmatista anglosajona referida a Gadamer destacando a Richard Rorty, quien adoptó la costumbre de acompañar a Vattimo a *los cumpleaños* de Gadamer en Heidelberg. El capítulo especial dedicado a Gadamer y Vattimo acentúa el carácter plural universal del pensamiento de la diferencia y la alteridad, propio de la hermenéutica, transmitida por Gianni Vattimo: el más comunicativo de los discípulos de Gadamer y maestro mío. La serie completa se cerraba con un capítulo a mi cargo dedicado al *Futuro Anterior de la Filosofía Grecolatina renacida con la Hermenéutica Crítica*, básicamente desde Hölderlin-Nietzsche, Heidegger-Gadamer, Vattimo-Oñate, como delimitación de la desmesura (*hybris*) imperante desde la Modernidad ilimitada y los prejuicios positivistas de la Ilustración.

La rememoración de tal denuncia traza el lugar común que aúna a la hermenéutica crítica como pensamiento de la diferencia-alteridad con el posestructuralismo, la desconstrucción, la neoprágmatista y todos los movimientos contraculturales: ecologistas, feministas, anticapitalistas o decrecentistas, enfocados igualmente en desenmascarar la metafísica moderna ilustrada como escatológica teodicea del progreso secularizado que avanza por medio del desarrollismo cientificista e historicista de *Las Luces* en la línea recta de una consecución atroz e indeseable: arrasar la tierra. Borrar las diferencias comunitarias históricas, culturales o biológicas de los mundos de la vida expoliados por el nihilismo indiferentista y homogeneizador de la voluntad de poder global hipermoderna y hegemónica. ¿Cómo no clamar entonces urgentemente al unísono por *otra Ilustración* y *otra Globalización ecológica* posibles? ¿Cómo ignorar que ha de ser transhistórica e internacional, hermenéutica y pluralista dando lugar al universo que yo llamo de *las diferencias enlazadas*? Pues éstas son las acciones vivas interpretativas y participativas propias de todas las comunidades comunicativas del planeta: las culturas espirituales y también

las animales, vegetales o geológicas. Justo de ello, se trata ampliamente en los seis capítulos que conforman el DVD con la serie televisiva: *Gadamer, Maestro de un Siglo*, donde actúan más de treinta profesores de reconocido prestigio a favor de la necesaria transformación hermenéutica del mundo y de la filosofía, en base a la apelación de pronunciamientos críticos profundos.

Al poco de morir Gadamer, ambos volúmenes monumentales y el DVD cosido en sus solapas, se difundieron por la *Academia de la Latinidad* –como prefiere decir mi maestro Gianni Vattimo– llegando a muchas de sus Universidades y Centros de Investigación filosófica: Granada, Ciudad de México, Tenerife, siempre Madrid y Barcelona, Turín, así como diversas capitales de Galicia, Extremadura, Castilla, Andalucía, Levante, Cataluña, amén de Colombia, Argentina, Perú, Chile, generando congresos, jornadas, seminarios y debates que a su vez posibilitaban nuevas publicaciones en torno a un fenómeno histórico-filosófico sin par: el que concita y logra la *phylía* de Gadamer, la hermenéutica como nueva *koiné*. La hermenéutica como nueva comunidad, como *lingua franca* o plaza pública, lugar de encuentro, discusión y disenso para todos los movimientos y corrientes actuales del pensamiento crítico “postmetafísico”, antes aisladas en departamentos estancos y ahora puestas en fecunda comunicación entre sí, por el *Logos* (razón-lenguaje común) de la hermenéutica, cuya conexión transformadora y contraste conversacional *actúa* siempre en sus diferencias enlazadas por una única vocación convergente: debilitar la violencia de la metafísica secularizada moderna y sus grandes meta-relatos de salvación, abriendo a la vez la alternativa de los otros mundos posibles de la vida en devenir.

128

2 EL DEBOLISMO DE VATTIMO, DISCÍPULO DE GADAMER Y MAESTRO MÍO

En tal contexto se inscribe otro fenómeno significativo de esto mismo y es que en el año 2006, siendo yo su madrina académica, nombráramos a mi maestro Gianni Vattimo, el discípulo italiano-latino más próximo de Gadamer, quien estaba llamado a convertirse en el filósofo más influyente del mundo crítico internacional, Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España (UNED). Cuando escribo estas líneas Vattimo tiene 86 años y se encuentra bien pero entonces, en el 2006, celebraba su 70 Cumpleaños justo antes de la investidura. Yo no lo sabía: fue un regalo del azar venturoso tan bonito como esas veces en que parece que hubiera sido planeado lo que es un don afortunado del destino. Justo al saberlo le dediqué un artículo emotivo que se publicó en la Revista de Filosofía peruana llamada *Solar* que llevaba por título *Mi querido Doctor Vattimo ¡Feliz 70 Cumpleaños!* (OÑATE, 2006) pues tras las ceremonias de la UNED-Madrid, logramos que le otorgaran la misma máxima distinción en dos universidades de Lima: la Inca Garcilaso de la Vega y la San Marcos. Fueron días inolvidables. El alcance mediático de este Doctorado fue asombroso. Vattimo dedicó en la UNED el Discurso de su *Lección Magistral* al motivo deconstructivo de *El Mito del Uno*, concernido por el desenmascaramiento de los vectores monológicos fundamentalistas que acusan los dogmatismos impositivos.

Cuya denuncia hacemos Vattimo y yo en nombre de la racionalidad hermenéutica pluralista e interpretativa *a radice*, entendida como *pensamiento débil* o debilitador de toda imposición perentoria, violenta, que no se deja discutir ni entra en diálogo, esquivando la interlocución crítica por obedecer a la Identidad excluyente. Mitos dogmáticos enroscados, a menudo ocultos, en el racionalismo que realiza el paradigma científico-técnico hegemónico. Abundando en ello en mi *Laudatio* subrayaba la vertiente afirmativa del *Debolismo* como criterio afirmativo preferencial consistente en dar prioridad a los más débiles, en todos los casos de dubitación judicial: los juicios éticos, políticos, pragmáticos o incluso los cognitivos. De modo tal que el *nihilismo activo* de Nietzsche a Vattimo se aplique a la distorsión, desplazamiento, debilitamiento (la *Verwindung* de Heidegger) de todas las imposiciones violentas, como criterio denegativo propiamente crítico, mientras que el *ebolismo de los débiles* que yo enfatizaba, siguiendo a Walter Benjamin, se aplique a la vez, por el otro lado del límite (*métron*) como criterio afirmativo alternativo o de alteración a todos los contextos. Saltando así de la mera negación o antítesis *dialéctica* repetitiva y reproductiva, absorbible por el sistema hegemónico, a la distorsión diferencial y creativa, propiamente *hermenéutica*. Yendo pues de la dialéctica a la hermenéutica y del concepto a la acción. Un asunto éste: el del criterio-límite, de suma importancia. Pues permite distinguir netamente a la hermenéutica no solo de todo dogmatismo monista sino también de todo relativismo, al poner de manifiesto el *nexo-lógos* de su esencial pluralismo enlazado: comunal, comunitario, comunicativo, vivo. El *nexo-lógos* plural de su ontología del lenguaje que actúa como disolvente tanto de los dogmatismos monológicos fundamentalistas, como de los relativismos neomodernos e hipermodernos: neoliberales, individualistas e indiferentistas, pertenecientes al capitalismo ilimitado de consumo. Y cuya violencia extrema suprime los bienes comunes: el espacio público, la educación y salud pública y demás. Por todo ello, es en este *límite-criterio (métron)* esencialmente contra-violento, donde la hermenéutica localiza su diferencia distintiva y su razón de interpretar. No es tan difícil: el pluralismo no es ningún relativismo salvo para quienes multipliquen numéricamente al infinito los *unos* individuales “abstractos” que diría Hegel, a expensas del olvido del nexo, el logos, el lazo social histórico y transmisivo del lenguaje común: el espacio relacional posibilitante de la *koiné* hermenéutica común por plural-diferencial y finita. Gadamer, dando la mano en esto a Hegel, lo defiende como *Espíritu Objetivo* o espacio de las instituciones históricas sociales, humanas y políticas. Vattimo y yo acentuamos la prioridad de su orientación por el servicio a los más débiles y vulnerables. Con ello damos la mano también al Walter Benjamin de la filosofía de la historia orientada por los vencidos. Asunto determinante para las sociedades comunitarias de la comunicación, que afecta *de raíz* a la hermenéutica situada en el giro lingüístico, según el cual nosotros somos en los lenguajes interpretativos y participativos del habla comunicativa y reactualizable o social en cada caso. Tal es la condición propia de los juegos del lenguaje complejos y elaborados, en que se vierte la *perspectividad* de nuestra discursividad comprensiva y aplicada, siendo en cada caso su lingüisticidad posible y plural, pero concreta para cada una de sus efectuaciones históricas comunicativas.

Pensar con Gadamer la hermenéutica como ontología y no como instrumento hace emerger la condición espacio-temporal del lenguaje como ámbito y morada del ser, siguiendo a Heidegger, que se dice de plurales maneras, para expresarlo con Aristóteles. Siendo, en todo y cada caso, la racionalidad del límite la que se pone en juego en el lenguaje no como poder o facultad en manos del sujeto, sino como racionalidad activa situada en un contexto histórico relacional y retórico persuasivo: comunicativo y convivencial.

3 EL LÍMITE HERMENÉUTICO

Una condición liminar que, desde el *Eterno Retorno* de Nietzsche venimos leyendo como la impronta temporal de espiritualidad reflexiva y retrospectiva que es característica de las ciencias históricas del espíritu (*Geisteswissenschaften*) y ya fue hondamente proseguida y abierta igualmente por la defensa de la finitud en Heidegger. Ya sea como asunción de la muerte: posibilidad de la posibilidad para la existencia auténtica temporal; ya como *olvido* (*Léthe*) ínsito en la *Alétheia* o verdad ontológica histórica, que resguarda y ampara en el límite a lo sagrado indisponible e inagotable de su acontecer (*Ereignis*), al darse-ocultarse a la vez en *el pensar* temporal-espacial *del ser*. Un Acontecer *entre ambos* que los apropia-expropia mutuamente. Un acontecer posible y propicio porque la *Léthe* de lo velado, callado, tapado, que se rehúsa y difiere, resguardándose en el olvido de la memoria, se oculta y no se da, a favor del darse del don en el desvelamiento: *Alétheia* del límite entre pensar y ser. Aquí ya la diferencia ontológica está por todos lados. Pero es en el corazón del *Ereignis* donde late la diferencia del misterio inagotable de la *Léthe*. Esto mismo nos han transmitido Gadamer y Vattimo, también, a su modo, tantos otros y otras. Pues es en el Límite donde se destituye o abole la violencia tanto de los genetismos presentistas mitológicos y sus relatos: historicistas, monológicos y desarrollistas; como de los realismos positivistas con pretensiones acríicas de describir neutral y *objetivamente los datos* de una realidad vaciada: descontextualizada y presuntamente independiente de su propia localización espacio-temporal, su historicidad político-cultural y las subjetualidades sociales e institucionales que la interpretan y actúan desde su propia perspectiva precisa. Una abolición que afecta al neoliberalismo individualista con pretensiones de libertad ilimitada de consumo, conformando un capitalismo que se instala contra todo límite-diferencia convertido en mero obstáculo a transcender, objeto a subsumir, o resistencia a suprimir. Empezando por las existencias y los recursos humanos tratados como objetos y productos instrumentales. Vattimo siempre dice que las razones de la Hermenéutica contra la "Metafísica" que pretende transcender (dialécticamente) todo límite, yendo más allá, "metá" de toda fisicidad, "metá tá física", no son sólo razones epistemológicas o gnoseológicas sino de crítica contra la violencia. Y Derrida piensa lo mismo: que decir "Metafísica" es decir "Violencia", que es lo mismo que decir "Metafísica y Violencia". Por mi parte, siguiendo a Nietzsche, Heidegger, Gadamer y los griegos, he retomado la reinterpretación de nuestra primera ontología inicial del ser del lenguaje: la ontología

130

(y teología racional) del límite, elaborada entre otras voces *inicialmente* por Anaximandro, Heráclito, Parménides, Empédocles, Platón y Aristóteles, subrayando que la huida del límite y la muerte, que se fuga de proteger y cuidar el contexto: el lugar-temporal, yendo más allá de cualquier localización radicada en la *Phýsis* viva, la naturaleza que nos constituye como alteridad diferencial, es criminal porque es letal. Lo sabemos desde el Canto VI de la *Antígona* de Sófocles (1981): el hombre es el animal más pavoroso, domina asombrosamente a todos los restantes animales y da lugar a las ciudades, a obras de arte hermosas y a poder liberarse de ciertas enfermedades. Domina cuanto puede, pero tornándose caviloso al no poder esquivar un único envite: el de la muerte, pretende dominar el lugar y al predominar sobre el lugar lo pierde, porque el mortal consiste en confundir el ser con el no-ser. Conducta errática que es sentenciada al unísono por la voz estremecedora del coro trágico del pueblo, puesto en escena, diciendo: "Quien ponga en obra esto que nada tenga que ver conmigo y que su divagar no se confunda con mi morar". Recomiendo al respecto dos libros míos: *El Nacimiento de la Filosofía en Grecia. Viaje al Inicio de Occidente* (OÑATE, 2004) dedicado a Gadamer; y uno muy reciente: *Lecciones de Ontología Griega Arcaica y Clásica* (OÑATE, 2022) donde se incluye un DVD con mis grabaciones y producciones televisivas desde Los Presocráticos hasta Aristóteles.

4 LA ACADEMIA HERMENÉUTICA DE LA LATINIDAD

131

Vattimo y yo trabajábamos mucho juntos partir de la segunda mitad de los Años 80. Entonces yo impartía mis primeros Seminarios sobre su obra en la Facultad de Filosofía de la UCM de Madrid e interpretábamos sus libros: *Las Aventuras de la Diferencia* (VATTIMO, 1986), *El final de la Modernidad* (VATTIMO, 1987), o su *Introducción a Nietzsche* (VATTIMO, 1985) junto con su *Introducción a Heidegger* (VATTIMO, 1971). En el año 1990 publiqué mi primera traducción vattimiana correspondiente a la edición española de su *Sociedad Transparente* (VATTIMO, 1990), que introduje y anoté, mientras que mi maestro le añadió un Prólogo. Fue una obrita de feliz acogida, que presentamos en varias universidades latinoamericanas. Pero ya antes inauguramos en el Museo y Centro de Arte Reina Sofía un Ciclo bajo el rótulo: "Un Tiempo Estético: Pensar las Artes" que impartimos con asombrosa audiencia de artistas y filósofos, durante varios años, haciendo hincapié en la ontología estética (y política) del espacio-tiempo y la hermenéutica de la puesta en obra de la verdad en el arte. Cuando en el 2000, yo gané mi Cátedra en la Facultad de Filosofía de la UNED, Vattimo y yo seguimos preparando frecuentes cursos y seminarios conjuntos, pero fue tras la muerte de Gadamer en el 2002 cuando Vattimo se convirtió en una presencia habitual de nuestros circuitos filosóficos interdisciplinares e internacionales, a menudo telemáticos. De ahí su Doctorado Honoris Causa del 2006. La genealogía hermenéutica latina estaba en proceso: Heidegger maestro de Gadamer, Gadamer maestro de Vattimo, y Vattimo maestro mío, declinándose hacia la filosofía italiana y española para saltar a Latinoamérica con un acento singular: primero gay y luego feminista de la diferencia. Mientras yo de inmediato abría tal secuencia a los grupos de

investigación de los doctorandos y doctores más jóvenes de la hermenéutica en español. En aquel momento, en el 2006, publicamos tres libros colectivos. Uno de ellos se lo entregamos a Vattimo justo como presente celebrativo en el momento de su Investidura, llevaba por título: *Ética de las verdades hoy: Homenaje a Gianni Vattimo* (OÑATE; ROYO et al., 2006). Los otros dos volúmenes que recogían materiales e interpretaciones generados en torno a este evento, los preparamos y publicamos algo más tarde. Se trata de *El Mito del Uno. Horizontes de Latinidad. Hermenéutica entre Civilizaciones I* (OÑATE; NUÑEZ, 2008a). Y de los mismos editores: *Politeísmo y Encuentro con El Islam. Hermenéutica entre Civilizaciones II* (OÑATE; NUÑEZ, 2008b). Son tres libros hermosos, indispensables a la hora de comprender la vocación de la Hermenéutica crítica y su papel efectivo en la transformación de la ontología estética del espacio-tiempo y la ontología política de la historia, que delimitan su situación contextual como intervenciones valientes en la alteración de los paradigmas vigentes en la primera década del siglo XXI. Tejiéndolos se iban enhebrando las firmas, los problemas y las voces relevantes de la hermenéutica vasca, valenciana, madrileña, catalana, canaria, gallega... proveniente de filósofos y filósofas españoles, junto con las intervenciones interpretativas de profesores y profesoras e investigadores e investigadoras destacados en el universo de la hermenéutica dentro de los contextos mexicanos e italianos, colombianos, argentinos, o de República Dominicana, de Venezuela, Chile o Brasil, etc., siempre contando con textos inéditos de, y sobre, Vattimo, Gadamer, Heidegger, Nietzsche, los filósofos griegos, los postestructuralistas y diversas voces ecologistas, feministas y pacifistas. También mis textos, claro está. La Academia de la Latinidad, siempre animada por la crítica a la violencia racionalizada y normalizada más frecuente, estaba en decurso.

No debería pasarse por alto que todavía estábamos oponiéndonos a la Cruzada contra el Islam que siguió a la Caída del Muro de Berlín y a aquél extraño decreto sobre "fin de la historia" por parte de Francis Fukuyama (1992), quien oteaba ya el nuevo enemigo a abatir dialécticamente para que prosiguiera "la historia de la guerra" como sobredeterminación e hilo conductor de la repetición del espíritu de venganza propio de la civilización de Occidente. Se declaraba a la URSS en bancarrota y se viraba hacia la brutal prosecución del capitalismo de las multinacionales armamentísticas bélicas contra la hostilidad terrorista del Islam, tratado en bloque como una generalidad indiferenciada. Ello estando a la base de las guerras de los Balcanes e Irak, los atentados de las Torres Gemelas y un largo y sangriento etcétera que llega hasta nuestros días. Tristes fenómenos que traigo a colación ahora para contribuir a una toma de conciencia sencilla, que conviene no olvidar tampoco en el contexto actual, pues cuando escribo estas líneas, el mundo global instigado ya por la OTAN ya por Rusia, vuelve a ser el campo de batalla de la llamada "Guerra de Ucrania" que Europa no parece ser libre de poder querer o no querer. Ello, tras el sufrimiento atroz de la pandemia, el envenenamiento, la muerte, la pobreza, el aislamiento y los jinetes del Apocalipsis, siempre cabalgando furiosos junto con la llamada a la guerra explícita que nos empobrece y diezma el bien de nuestras vidas: desde el aniquilamiento y herida de las personas más vulnerables hasta lesionar los recursos energéticos y educativos,

132

culturales y espirituales en que habitamos. Al mismo tiempo que pugna por la supresión del espacio público, en todos los (des)-órdenes de instigación del neoliberalismo. Cuya denuncia convierte al pacifismo ecológico hermenéutico en un problema de resistencia y clamorosa deslegitimación racional de las estructuras explotadoras, perseguido por todos los medios y presiones adecuados al postcolonialismo. La aparición insólita de la extrema derecha en muchos países no es ajena a tales invasiones debidas a la precarización global y letal que utiliza a los emigrantes de las zonas de miseria, hambruna e inhabilitación bélica como armas arrojadas de un asalto sin medida. Mientras que los refugiados o desplazados forzosos pueblan de cadáveres los mares y la tierra, sin tener siquiera derecho de asilo. También el planeta se desangra por la explotación sin límite. Pero es verdad que “no en nuestro nombre” como decía Derrida: pues por contraste, la hermenéutica es una racionalidad de la paz. Es ecológica, pluralista, democrática, dialógica y pertenece en todos los sentidos a la defensa de la diferencia y la alteridad porque pertenece al límite de las diferencias enlazadas. Y no sólo en sentido horizontal, por así decirlo, sino también en el propio de las ciencias sociales, humanidades o ciencias del espíritu, que se saben históricas y lingüísticas. Es decir: en el sentido de las tradiciones de aquellas culturas que siguen vinculadas a sus pasados, su reinterpretación y reactualización. A menudo tradiciones concernidas por el reconocimiento de la alteridad y diferencia constituyentes que nos viene de lo otro del humano: la *Phýsis* viva, soberana, autolegislada, cultivada por la cultura, así como lo otro sagrado indisponible y hasta lo divino espiritual diferente y plural, de todas las religiones del planeta. Así nos lo han enseñado Gadamer y Vattimo, siguiendo una interpretación nueva de la izquierda nietzscheana y la izquierda heideggeriana, que yo con humildad, pero decisión y constancia, por mi parte, he desenvuelto activamente con todo mi aliento, tanto desde mi magisterio como desde todas mis publicaciones, siendo la primera de ellas significativamente intitulada: *El retorno de lo divino en la postmodernidad. Una discusión con el nihilismo de Gianni Vattimo* (OÑATE, 2000), donde se incluye una larga Entrevista Filosófica mía a Vattimo en Estrasburgo, cuando él aún era Eurodiputado del Parlamento Europeo.

133

Con ese mismo espíritu conmemoramos en el 2012 los diez primeros años tras la muerte de nuestro común maestro Hans-Georg Gadamer. Para ello nos reunimos varios gadamerianos, sobre todo españoles e italianos, en un lugar emblemático: El *Istituto per gli studi filosofici* de Nápoles donde Gadamer impartió en lengua italiana algunos cursos asombrosos sobre los *Aforismos* de Heráclito, el *Poema* de Parménides, Aristóteles y su rehabilitación de la filosofía práctica o las doctrinas no escritas de Platón durante los años 80 y 90 del pasado siglo, cuando Gadamer contaba con los correspondientes años de edad, pues no se olvide que nació el 11 de febrero del 1900. Nietzsche cerraba los ojos y él los abría, como a Gadamer le gusta recordar. De tal encuentro surgió junto con Vattimo y conmigo el Grupo de Investigaciones ONLENHERES (Ontología. Lenguaje, Hermenéutica y Estética) aún vigente en la UNED. No puedo dejar de mencionar a Gaetano Chiurazzi, Maurizio Pagano, Ricardo Dottori o Donatella di Cesare, entre los italianos; y Jacinto Rivera de Rosales, Uriel

Fogué o Amanda Núñez, entre los más jóvenes de los españoles. También Paloma O. Zubía, se ocupaba ya de las esmeradas traducciones de las ponencias preparando un volumen basado en algunas de las mismas. A éste se sumó otro Encuentro memorable en la Facultad de Filosofía de la Universidad de La Laguna-Tenerife, dirigido por su Decana, Ángela Sierra, también dedicado a la Memoria de Gadamer. Y de ambos simposios brotaron dos hermosos libros, uno en italiano: *Tempo e praxis* (OÑATE; ZUBÍA et al. 2012) otro en castellano más extenso al que se incorporaban destacadamente algunos grupos de investigaciones hermenéuticas pertenecientes a la Facultad de Filosofía en la UNAM-Ciudad de México, rigurosos conocedores de Gadamer a quien ya habían dedicado un congreso internacional pionero y de gran repercusión, en el 2002, jalonado después por varias publicaciones. Este nuevo libro en castellano se intitulaba: *Acontecer y Comprender. Diez años sin Gadamer* (OÑATE; ZUBÍA et al. 2012). Así pues, una vez más, en torno a Gadamer, se estructuraba la Hermenéutica de La Latinidad y se acrisolaba un vínculo radial entre la Facultad de Filosofía de Turín y otros centros de investigación en Italia; UNED-Madrid y ULL-Tenerife, en España; y UNAM-México DF, como foco de articulación principal para las investigaciones hermenéuticas Latinoamericanas. Desde la plataforma de tal estructura relacional y gracias al fecundo trabajo internacional conjunto de los anchurosos años anteriores, estuvimos maduros para fundar entonces una Cátedra Internacional de Investigación en Hermenéutica y Estética Críticas llamada HERCRITIA. A su dirección por parte de Ángela Sierra y mía, se unió la presidencia de Gianni Vattimo y de Ángel Gabilondo, Catedrático de filosofía de la UAM-Madrid y profundo conocedor tanto de Gadamer como de Ricoeur y del Pensamiento contemporáneo de la Diferencia, quien había sido recientemente Ministro de Educación del Gobierno de España. La viva memoria de nuestro querido Gadamer no dejaba de concitar y posibilitar esa *nueva Koiné* que tenía vocación de cambiar el mundo histórico y ecológico hacia la paz y la no-violencia habitables, pensando preferencialmente en los más débiles y vulnerables. Así se ha ido abriendo camino el *Kairós* de la temporalidad oportuna que necesita epocalmente la hermenéutica, tanto como nosotros la necesitamos a ella pues *nos hace falta* su racionalidad pluralista de la comprensión, la traducción, la interpretación y la escucha, capaces siempre de una creatividad receptiva cuya virtud se actúa en el preguntar y dialogar con la alteridad y la diferencia de los límites constituyentes de cada contexto. Los que nos salen al encuentro posibilitando que seamos eso que ya éramos potencialmente, pero sólo la re-unión con lo otro permite acontecer. Desde que somos una conversación, como nos recordaba Hölderlin,

134

5 HERMENÉUTICA Y RETORNO

En el mismo arco de tensión temporal se inscriben otros libros monumentales que canalizan la actividad incesante de HERCRITIA en la primera veintena del siglo XXI. Señalaré ahora los volúmenes hermenéuticos colectivos dedicados no solo a Gadamer y a Vattimo sino también a Heidegger y Ricoeur. Del mismo año 2012 en que se fecha la aparición de los dos libros conmemorativos de Gadamer a los diez años de

su muerte, data también un libro determinante: *El Segundo Heidegger. Ecología. Arte. Teología. En el 50 Aniversario de Tiempo y Ser* (OÑATE; NUÑEZ et al., 2012). Hoy resulta un frecuente tópico de discusión académica, referirse de modo más bien crítico, a la relación del Primer y el Segundo Heidegger, defendiendo su unidad y no escisión. Lo cual brinda ocasión de refrescar la henología griega del enlace coperteneciente de lo mismo y lo otro, lo uno y lo múltiple, tan esencial a la Hermenéutica, como de reflexionar sobre el sentido de la *Kehre heideggeriana*: vuelta, retorno, reflexión y hasta conversión, tanto biográfica a partir de los Años 30 y su “error político” (como con elegancia lo llama siempre Gadamer) de vinculación, durante unos meses, al Rectorado nacionalsocialista de la universidad de Freiburg, como relativa a la Filosofía de la Historia de Occidente. En cuyo contexto se inscribe la crítica pormenorizada de Heidegger a los textos y doctrinas de la Metafísica Moderna que *progresivamente* subordina la voluntad de verdad a la voluntad de poder, hasta terminar desembocando en el Nihilismo de la Voluntad de Voluntad, donde del ser ya no queda nada. Vector, que subraya también la ambigüedad del *Nietzsche de Heidegger* como culminación del último filósofo metafísico de Occidente, mientras que encuentra en su Zaratustra, largamente preparado por las *Consideraciones Intempestivas* y la *Gaya Ciencia*, al maestro del Eterno Retorno donde se da la vuelta el tiempo de la metafísica-ciencia-técnica hacia otro espacio histórico-espiritual de Occidente que rememora sus *inicios* filosóficos olvidados, aún posibles y nunca efectuados pero vigentes en nuestras palabras y conceptos mentales. Se da la vuelta el tiempo ¿hacia dónde?, parece posible pensar que hacia la reproposición del pensamiento ontológico griego del límite (*péras*) como unidad indivisible modal intensiva, necesaria y eterna: divina, que es correlativa del mismo modo del ser indivisible e intensivo de la *nóesis* del pensar espiritual racional del hombre; según un descubrimiento que procede saltando *hacia atrás* (*Schritt Zurück*) desde nosotros hasta lo no dicho (*Ungesachte*) y no pensado (*Ungedachte*) o no recibido, tapado y sepultado, silenciado pero resguardado, recubierto y olvidado (otra vez la *léthe* de la *alétheia*) por las capas de nuestras tradiciones. Una vuelta a los primeros ontólogos del lenguaje del tiempo del ser que el segundo Heidegger y Gadamer recorren de la mano del Aristóteles Griego hasta dar con sus fuentes en Heráclito y Parménides y no sólo en Homero o Hesíodo sino recabando en la revolución teológica contra mitológica de los primeros teólogos griegos que se rebelan contra la antropomorfización de lo divino y la proyección del tiempo cronológico sucesivo o diacrónico y cinético del mortal, sobre lo divino eterno y necesario, sincrónico. Ello *a la vez* que nuestros Presocráticos y el Aristóteles Griego descubren la *Phýsis* viva y soberana autolegislada e inescindible del *Lógos* y la *Pólis*. Y Platón y Aristóteles descubren, en el alma, la *Anámnesis* perteneciente a la acción creadora del amor al Bien. Un descubrimiento que se nos abre *estéticamente* en cuanto subordinamos el tiempo-espacio extenso diacrónico de lo ente cinético y su lenguaje categorial judicativo, al tiempo-espacio noésico intensivo sincrónico y unitario simple, del pensar del ser como límite y diferencia indivisibles. Una cuestión de ontología henológica y modal de amplias consecuencias.

Así escuchada: la tríada de Ecología, Arte, Teología, se comprende en su unidad articulada en torno al límite. Lo cual discute Heidegger precisamente en *Tiempo y Ser* (HEIDEGGER, 2007) y en el "Protocolo al Seminario de la Conferencia Tiempo y Ser" mediante la confrontación con la interpretación que hace Hegel de Parménides y la sentencia: "Lo mismo es pensar y ser" del Eléata. Pues para Heidegger el pensar (*Denken*), como ya empezábamos a ver antes, en este mismo escrito mío en honor a Gadamer, es el tiempo-espacio tetradimensional sincrónico y posible de la casa del ser (*Sein*) gracias a que el espacio ontológico enlaza entre sí, por su diferente posibilidad, a los tres éxtasis de la temporalidad: aún no pero posible, del futuro; ya no pero posible, del pasado, y posible pero ausente e irrealizado en el presente. Los tres puestos a la vez, mientras que el ser mismo no es sino el límite necesario y posibilitante (del pensar) como diferencia propia entre lo imposible y lo posible. Pues cuando ambos diferenciales tensionales se reúnen a la vez: *Es gibt Zeit und Es gibt Sein*, se da el *Ereignis*, acontecer expropiador, como *Alétheia* o verdad ontológica del acontecer del ser en el tiempo-espacio del pensar, que se guarda y reserva en la *Léthe* lo más propio suyo, lo que no se da a favor del don. El silencio, la muerte, el olvido, lo tapado, velado, callado; la diferencia que se retira y resguarda en el límite, dando lugar a una inagotable ausencia que preserva la continuidad de la Historia (del *Das Ereignis*). En todo ello Gadamer sigue fielmente a su maestro Heidegger. Así interpretan ambos el "Die Ewige Wiederkunft des Gleichen" de Nietzsche, entendiéndolo como el retorno a la ontología del ser del lenguaje helena y el otro *Inicio* posible para Occidente, invocado por Hölderlin. Por estas mismas sendas intempestivas les he seguido y prosigo yo con todo mi aliento remontando la caudalosa corriente de lo que podemos llamar y señalar como la hermenéutica actual de la filosofía griega, que, en el caso del libro sobre Heidegger que nos ocupa, permitía incidir en introducir la distinción (y articulación de enlace) entre el Primer y el Segundo Heidegger, logrando una "pragmática trascendental", tal como yo la llamo siguiendo a Deleuze, nada desdeñable, pues requería prestar atención a la diferencia y sentido de la *Kehre* entre *Ser y Tiempo y Tiempo y Ser*, a la vez que vehiculaba la ontología ecológica del habitar de Heidegger y Gadamer y lo hacía de la mano de su ontología estética y espiritual racional (noésica) del espacio-tiempo y el lenguaje: *lógos*, propio de la verdad interpretativa e histórica del ser.

Todo ello a la vez que liberaba al propio Heidegger de quedar atrapado o congelado en *Ser y Tiempo* de 1927 (HEIDEGGER, 1977) (a expensas de todos sus caminos ontológicos posteriores y muy creativos ¡hasta los años 70!) impidiendo además que esta gran obra sea leída desde reducciones Fenomenologías de corte antropológico o gnoseológico: "humanistas", que no reciben el mensaje posthumanista: abierto a lo otro de lo humano: la *phýsis* y lo divino sagrado indisponible, de Heidegger y Gadamer, ni su incisiva incursión teológica en la Historia acontecida del sentido del ser (*Seinsgeschichte*) como radical puesta en cuestión crítica de las escatologías metafísicas secularizadas por *las Luces* y consecuente exigencia alternativa de una apertura profundamente diferente: a la difícil comprensión de la necesidad del error, el misterio y la no-verdad. Una de las vertientes más hondas de

la hermenéutica que linda no sólo con la comprensión del acontecer de lo inaparente sino con el misterio del perdón y la esperanza como apertura del futuro anterior. Lo cual nos han enseñado Gadamer y Vattimo, con tanta claridad como resulta posible en este ámbito racional complejo, siendo ambos buenos conocedores de Hegel y conscientes de lo que se mueve y pone en juego en el contexto vivo de la filosofía de la historia, por la apelación heideggeriana del retorno a los *inicios* olvidados de las raíces vivas propias de nuestro lenguaje espiritual o mental. Un retorno operativo y apelativo a nuestros conceptos-palabras que aún moran y reviven en contacto con el elemento de ese *Ein Anderer Anfang* hölderliniano, que la hermenéutica pone en acción, pues en ello mismo consiste. Si bien Vattimo, desde instancias más italianas y cristiano romanas, dejaba de tener en cuenta a los griegos, por así decirlo y se volcaba a partir ya de su *Creer que se cree* (VATTIMO, 1996) en la reproposición de la *Kénosis* del cristianismo hermenéutico y el catocomunismo de las primeras comunidades paulinas. Mientras que Gadamer, y yo con él, por el contrario, hemos destacado la aportación de la filosofía griega a la hermenéutica actual, insistiendo en los siguientes puntos para decirlo de un modo sumario: en primer lugar, la necesidad del espíritu objetivo (de nuevo es Hegel quien mejor lo comprende y aprende de Aristóteles) que se retransmite por medio de la vitalidad de las instituciones civiles históricas dotando a la ética del habitar social y humano de la convivencia indispensable para su capacitación y virtud. En segundo lugar, en ese mismo tenor de cosas (que luego recibirá exquisitamente Paul Ricoeur también de la mano de su amigo: el Aristóteles Griego): el tránsito-mediación que retorna desde la moral moderna del deber normativo hasta la eticidad comunitaria social convivencial de los bienes del alma; que ha de “precedernos” desde el punto de vista educativo, tanto como “recibirnos” después, desde el punto de vista de la inserción madura de nuestras capacidades y servicio al bien común, en el seno de la vida buena y la buena sociedad. En tercer lugar, se trata de la necesidad del redescubrimiento no solo del alma espiritual (del *lógos*) sino también de asumir el modo de ser del alma-vida corporal y sus acciones autoincrementativas intensivas o reflexivas: las que vuelven virtuosa a la subjetualidad participativa en cualquier aprendizaje libre: aun cuando éste se haya de agenciar los dispositivos de las condiciones materiales que lo posibilitan. Pero siempre teniendo en cuenta que tal necesario redescubrimiento del alma y sus acciones excelentes (que dan lugar a comunidad) no es restringible a lo humano, aunque para nosotros sea autoconsciente, sino que también es inmanente a todos los mundos de la vida con alma animada o animal, así como al espacio múltiple de la biodiversidad “vegetal”: micro y macro orgánica; junto con el de los Elementos vivos en que habitamos y somos, dentro del alma geológica de múltiples universos. Contando, en suma, con todos los espacios interconexos de los mundos y las comunidades diversas de la vida planetaria, abiertas al afuera virtual del devenir. Todo lo cual necesita asumir, en cuarto lugar, la ontología del límite-diferencia que nos enseñan y preservan los textos de los filósofos y los poetas griegos y están en las raíces de los conceptos y las palabras con las que pensamos y hablamos.

Una apelación de ecológica hermenéutica, por el lado de la *phýsis*; y de teología hermenéutica greco-cristiana, por el lado de lo *theíon* noésico racional, que considero necesaria también para comprender la verdad hermenéutica de la unidad del cristianismo anterior a sus escisiones, y remontándonos partir de lo mucho esencial que recibe de la teología filosófica friega la religión alejandrina cristiana que se escribe inicialmente en *Los Evangelios* griegos. Es verdad que Gadamer y yo soñamos con Pentecostés, pero también es cierto que trayendo a colación todos estos asuntos hermenéuticos, no hago sino repensar el texto de Gadamer basado en una conferencia suya impartida en Atenas en el año 1972: “El significado actual de la filosofía griega”, recogido después en un libro precioso que estoy releendo con ocasión de este artículo que escribo ahora (en el 2022) para ustedes, por contener textos asombrosos, muy lúcidos, debidos por lo general a un Gadamer ya anciano, de 80 y 90 años, que no se incluyen en su *Gesammelte Werke*. Me refiero a sus *Hermeneutischen Entwürfe* (Tubinga, 2000), traducidas al castellano como *Acotaciones hermenéuticas* (Madrid, 2002).

6 POR DONDE DICE EL SER

En los años siguientes destacan otros libros monumentales de HERCRITIA. Se trata siempre de volúmenes colectivos articulados de acuerdo con la misma estructura antedicha: la interinstitucional e internacional de las universidades y centros de investigación mencionados y la de los reputados Profesores/as junto con los jóvenes Investigadores, doctorandos y doctores/as, especializados en los estudios avanzados atingentes a la viva genealogía de la ontología estética y la hermenéutica crítica. Son libros que intervienen en la ontología política de la Historia de Occidente abriéndole espacio a la Hermenéutica como racionalidad portadora de una auténtica revolución en el seno de la Filosofía y de las Ciencias del Espíritu: las *Geistwissenschaften*, para decirlo con palabras de Gadamer. La ecuación no es difícil de comprender. La intervención hermenéutica en la ontología estética del espacio-tiempo, recusa la reducción violenta del tiempo cinético, a lo sumo propio del movimiento sólo lineal; alterando a la vez el espacio reducido a extensión divisible y repartible cuantitativamente. Y lo hace basándose en el descubrimiento de que hay otra temporalidad-espacialidad intensiva, propia de las acciones espirituales públicas y comunitarias: del arte, la religión, la historia, la eticidad y el lenguaje, que no se dejan reducir a la voluntad ilimitada del poder-dominio de los sujetos-objetos “cósicos”. Impronta que afecta de modo visible a la deslegitimación del Capitalismo ilimitado de consumo y el Neoliberalismo individualista, por denunciar la reducción brutal de lo complejo a lo cósico instrumental, fragmentario e inhabitable de los in-mundos (como decía Heidegger) convertidos en vertederos de mercancías, productos y deshechos inhumanos. Tal es la cifra crítica heideggeriana de la hiper-modernidad realizada por el *Gestell* (la re-colocación, re-posición, re-ajuste...) de la *Sociedad Transparente* denunciada por Vattimo. Donde ya no queda misterio, diferencia, reserva resguardada en lo oculto, ni lugar que se sustraiga o difiera del tráfico incesante de las mercancías

138

y beneficios de los objetos-sujetos de consumo explotados, despanzurrados y puestos a la venta en la exposición total y sin resto de los escaparates; a menudo inservibles y multiplicados al infinito innecesario e indiferente. Por tal denuncia, la intervención de la hermenéutica en medio de la ontología política hegemónica capitalista, afecta a la crítica de los fundamentos metafísicos modernos del capitalismo ilimitado de consumo y se enlaza, así mismo, con la crítica ecologista al progreso formulado desde el positivismo científico-técnico (conexo demasiado a menudo con las multinacionales belicistas) que avanza indiferente a escuchar las acuciantes y urgentes problemáticas contra la explotación planetaria, social y humana, de nuestro clamor, por estar basado ampliamente en la teodicea de una metafísica de la salvación secularizada que se nutre de los mitologemas de la fe racionalista en el desarrollismo historicista moderno-ilustrado, aún colonialista y esclavista. El mismo que muere de lleno en la concepción nihilista del tiempo y el sentido alienado de la Historia, siempre progresando sí: pero como olvido del límite del ser. Deleuze y Guattari aciertan plenamente cuando califican a tal avance ilimitado del progreso que borra toda diferencia y resistencia como una “Máquina de guerra suicida” (DELEUZE; GUATTARI, 2004). Hasta que, en el nihilismo metafísico consumado, del ser ya no quede nada.

En resumen vectorial se trata de la conexión de la ontología estética del espacio-tiempo con la filosofía de la historia y la crítica política del capitalismo, que encuentra una alternativa ecológica y espiritual racional: hermenéutica, para las izquierdas postmarxistas y los movimientos alternativos, liberándolos de la impronta materialista que anida aún en el marxismo moderno, pero sin perder su sentido emancipatorio ni inmanente, conjugado por la hermenéutica con la alteridad-diferencial y la veneración de lo gratuito indisponible: sagrado. En este marco de consideraciones se enlazan y dan la mano una vez más, la hermenéutica, el postestructuralismo, la desconstrucción, la neopragmática y todos los movimientos ecologistas, decrecionistas y feministas de la diferencia.

Desde tales contextos y la percepción de la necesidad de hacer frente en común a los violentos mitologemas mencionados, se escribe el volumen colectivo de HERCRITIA *Crítica y Crisis de Occidente. Al encuentro de las interpretaciones* (OÑATE; CÁCERES et al., 2013). Un libro imprescindible que hace el V volumen de la serie intitulada: “Los hijos de Nietzsche en la Postmodernidad”. A tales hitos e intervenciones sigue otro volumen colectivo monumental intitolado: *Con Paul Ricoeur. Espacios de Interpelación. Tiempo. Dolor. Justicia, Relatos* (OÑATE; DÍAZ et al, 2016). Un libro impresionante que recoge la participación de treinta y tres profesores e investigadores de HERCRITIA del máximo prestigio, a la vez que reúne entre sí a todas las sedes de la Cátedra, contando con la nueva incorporación activa de Grupos de Investigación de la UAM-Madrid y de Vilnius Lituania; así como de nuevas voces italianas, mexicanas, y provenientes de las universidades españolas, situadas ya por todo el país. La Facultad de Filosofía de la UNED se vuelca en HERCRITIA y la hermenéutica se siente muy honrada. Tal concentración y expansión se incrementó sin duda por un congreso internacional de gran formato, que celebramos en las Escuelas Pías de la UNED en el Centro de Madrid, y dedicamos al merecido reconocimiento de

la inmensa figura hermenéutica de Paul Ricoeur, cuyos libros y legado estudiamos con detenimiento en seminarios y cursos de doctorado, de manera exhaustiva. A mí me interesaba particularmente la relación de Ricoeur con Gadamer habida cuenta de su filiación común con Heidegger y Aristóteles, entroncada en la ontología modal; de ahí brota mi larga investigación concentrada en el contraste entre el Amor y la Justicia. Un texto que dediqué a otro muy querido maestro mío, el profesor canario: Antonio Pérez Quintana, quien también era de talante crítico, cristiano, gadameriano y ricoeuriano; muy buen conocedor de toda la historia de la filosofía occidental y de las dimensiones teológicas y sociales del maestro francés; y un profesor extraordinario, como Ricoeur, con cuya escritura la hermenéutica aprende mucho y de modo incomparable sobre las dimensiones de su propia condición compleja: histórica, retórica y poética, con vocación insobornable de tensión hacia el cumplimiento del bien en todas sus declinaciones. Nada desdeñable, resulta en tal contexto discursivo, constatar que Ricoeur nos hace bien; que su lectura posee una virtud performativa que actualiza nuestras capacidades desde la alteridad a la mismidad: personal y social, haciéndonos devenir personas mejores por los otros, con los otros, y en medio de instituciones justas; tal y como nos insta a asumir Ricoeur dándole la mano a su amigo Aristóteles, y recreando juntos la ontología modal de la acción verdadera (*enérgeia kai alétheia*) que es propia del bien común y está situada tanto en el corazón de la Filosofía Primera del Estagirita y desde ahí en sus *Éticas*, su *De Anima* y su *Poética*; como en el corazón del *Sí mismo como otro* de Paul Ricoeur (1996). En esta época, indagando sobre el sentido del amor-amistad aprendí algo de sumo valor para mí y es que en la *entelécheia* (unidad de límite; *péras* y fin: *télos*) que acompaña y sigue a la praxis de la *enérgeia* (unidad de obra) que emerge como *alétheia*: en la puesta en obra pública de la verdad, es donde se establece el punto de reflexión y retorno. Pues la *práxis-enérgeia-alétheia*, que no tiene contrario ni es judicativa sino noésica unitaria, necesita la *entelécheia* para darse por la *phylía* del amigo, el público, el discípulo, el amante deseoso del bien, que recibe el mensaje del sentido de la acción comunicativa y lo recrea retransmitiéndolo como otro y de otra manera interpretativa. Y ya se sabe que para Aristóteles y la tradición hermenéutica “lo último para nosotros es lo primero causal-condicional”, de modo que en la *entelécheia* se cumple, si se da, la condición receptiva-recreativa del sentido. Si bien es la *Nóesis* la instancia espiritual inmanente que percibe la unidad esencial perteneciente a esta secuencia sincrónica que yo he llamado “el devenir del ser” señalando al sentido interpretativo de lo mismo que no se divide al multiplicarse y no se puede dar sino en el encuentro dialógico y *phylial* (que no excluye la crítica y la exigencia, claro está) con el otro: quien nos sale al encuentro. Tal y como nos enseña siempre a pensar también Gadamer quien expresa lo mismo con esa conocida interpretación suya del aforismo de Heráclito: “El hijo engendra al padre” por el reconocimiento virtualizante del amor. Igualmente, Aristóteles comenta al final de los pasajes centrales del *Lógos IX 6-10*, de su Filosofía Primera, dedicados a la enseñanza de la ontología modal de la acción posibilitante del alma espiritual-comunitaria, que acabamos de recordar; que esto: la unidad sincrónica que la *Nóesis* reconoce y percibe entre la *práxis-enérgeia-alétheia-entelécheia* es así “poque el fin del maestro es ver al

alumno enseñando". Asunto crucial para la *paideía* hermenéutica que solo se comprende cabalmente si se traza la diferencia ontológica entre la potencia cinética o dinámica del alma individual con fuerzas físicas corporales individuales y motrices, por un lado, y la acción extática del alma comunitaria propia del *lógos* que reflexiona sobre sí mismo. Una diferencia entre movimiento y acción que permite comprender que el estatuto de la verdad ontológica hermenéutica es práctico y retórico-persuasivo porque es noético y poético, en el sentido de la *poíesis* como creatividad. Pero lo más interesante está en que la marca diferencial, ya desde el Aristóteles Griego, entre movimiento y acción: filosofía segunda o Física filosófica y filosofía primera de la Acción Ontológica del devenir del ser, la pone Aristóteles en el tiempo. En dos modos diversos de ser del tiempo. La diferente manera de la mismidad que retorna en la reflexividad del tiempo por las acciones intensivas: más se ama cuanto más se ama, mejor se hace el bien cuanto más se hace, mejor se piensa cuanto más se piensa, que está a la base de todo aprendizaje del sentido, y la alteridad temporal de los movimientos que no son fines-bienes para sí mismos sino para otro fin y no pueden retornar; como cuando se construye una casa y la potencia cinética cesa al estar el edificio logrado: construido. Tiempos que cesan y se interrumpen o tiempos continuos que duran eternamente en la inmanencia, pues las acciones posibilitantes y sus obras no cesan, sino que se resguardan en la ausencia y el olvido (*léthe*) de la *aletheia* amparadas por la memoria noésica; permaneciendo posibles, ya que se activan inmediatamente en cuanto se reinterpretan tal y como acontece con el leer, el ver, el pensar. Igual que el futuro anterior que mana de los pasados posibles en la historia del ser. No es extraño que Gadamer sitúe la ontología modal de la acción del Aristóteles griego en el centro de su *Verdad y Método* (GADAMER, 1990). Lo mismo que hace Paul Ricoeur en su *Sí mismo como otro* (RICOEUR, 1996). Tampoco es casual que el alma socrática de Gadamer fuera particularmente sensible al descubrimiento de tal ontología de la acción posibilitante de Aristóteles, pues con ella el Estagirita responde precisamente y de una manera genial a aquella pregunta socrática decisiva por la unidad de la virtud, inseparable de si se puede enseñar la virtud (como la técnica) o no. ¿Y qué responde El Estagirita? Pues que sólo se enseña la virtud, porque este es el *modo-acción* (y no la forma) de ser del alma espiritual transmisiva y participativa filial. De ahí que la excelencia de lugar a comunidad y de ahí que la verdad ontológica sea hermenéutica y pertenezca al modo de ser del amor-amistad.

De la misma época se han de consignar otros dos volúmenes colectivos, de nuevo monumentales, de HERCRITIA, también dedicados a ahondar en las problemáticas de acento ricoeuriano evocadas ya por su propio rótulo: *Hermenéuticas del cuidado de sí: cuerpo, alma, mente, mundo* (OÑATE; HERNÁNDEZ et al., 2016). Dos libros que son una verdadera enciclopedia viva de hermenéutica crítica que aúna las voces de cuarenta y siete profesores e investigadores provenientes ya de todas las sedes de la Cátedra en España, Italia, México, Argentina, Colombia... y destacadamente las de Gianni Vattimo y Ángel Gabilondo. HERCRITIA no deja en ellos de crecer en cuanto a la incorporación a la cátedra de nuevos profesores y de jóvenes doctores que ahondan en el sentido cualitativo de su tarea filosófica enmarcada tanto en los

problemas de la ontología actual como en la investigación de las tradiciones hermenéuticas ontológicas e históricas pretéritas. Destaca igualmente en ellos, la paridad de voces femeninas que toman la palabra en nuestros textos.

Y sin embargo el dolor del mundo no dejaba de crecer. Por lo cual decidimos dedicar el siguiente congreso internacional extraordinario de HERCRITIA a las cuestiones concernidas por los exiliados y desplazados forzosos cuya alteridad localiza la diferencia máxima de los más vulnerables y sufrientes expoliados de todos nosotros y nosotras. El Congreso de la SAF y HERCRITIA en Barcelona se llamó: “El tema de nuestro tiempo: Historia, Tópos, Éxodos”, dirigido por mí como presidenta de la Sociedad Académica de Filosofía de España, y co-directora de HERCRITIA, y se celebró en abril del 2017. La convocatoria reunió varios cientos de personas en torno a los rótulos de las mesas redondas de debate conjunto que luego han dado lugar a diez libros de hermenéutica crítica, todos ellos ya publicados. Paso sin más a enumerarlos: *Repensar lo común*, coordinado por Manuel Artime (ARTIME, 2019); *Sin espacio. Sin tiempo*, coordinado por Lourdes González-Luis (GONZÁLEZ-LUIS, 2019); *Éxodos y Geopolítica*, coordinado por Valerio Rocco (ROCCO, 2019); *Grecia y nosotros: hermenéutica y lenguajes poéticos*, coordinado por José Luis Díaz Arroyo y Alba Jiménez (DÍAZ; JIMÉNEZ, 2022); *Feminismos y Filosofía de la Historia*, coordinado por Magda Lasheras (LASHERAS, 2022); *La búsqueda de la verdad a través del tiempo: Historia de la Filosofía*, coordinado por María Luisa de la Cámara e Ignacio Escutia (CÁMARA; ESCUTIA, 2020); *Grecia: Umbral de la Sabiduría*, coordinado David Villodres (en prensa); *Estética y Tecnología* coordinado por María Antonia González Valerio y Sebastián Lomelí (GONZÁLEZ; LOMELÍ, 2022); *El retorno de lo sagrado y las religiones del mundo*, coordinado por Javier Riutort y Rebeca Maldonado (MALDONADO; RUITORT, 2021). Estos libros de hermenéutica conforman una colección aún abierta al futuro y a nuevos títulos: la colección “Pensar nuestro tiempo”. Los ya publicados han aparecido en Dykinson, Madrid, entre el 2018 y el 2022, cumpliendo la promesa y el compromiso que contrajimos en aquel congreso en Barcelona que supuso un verdadero hito para nuestro proyecto. Nuestro homenaje a Gadamer seguía vivo y la fecundidad de su inspiración seguía guiando el horizonte de nuestra acción interpretativa profundamente democrática y social. Que tan señalado congreso tuviera lugar en las universidades de Barcelona y en especial en la UNED de la Ciudad Condal, suponía un especial motivo de alegría para todos nosotros, habida cuenta no sólo del eco sin par que había encontrado el simposio de cara a propiciar las posiciones dialógicas efectivas, sino también por el alto nivel de Barcelona como capital del mundo culto e inteligente.

El apoyo de Gianni Vattimo y de Ángel Gabilondo estaban resultando decisivos para las culturas de la paz social y la solidaridad. La crítica de la injusticia geopolítica y la transformación hermenéutica del mundo, a partir de la transformación de la filosofía misma y su comprensión pluralista y no relativista de la verdad ontológica no dogmática; así como la necesaria apertura al sentido interpretativo y participativo de las diferencias culturales y discursivas puestas en colaboración, resultaba esencial para revitalizar la Democracia amenazada por las guerras y la barbarie de las grandes

potencias. Pero mientras la filosofía se volvía hermenéutica, por así decirlo, a la ferocidad brutal de las multinacionales belicistas del capitalismo ilimitado de consumo hegemónico, nada le importaba y seguía matando, aplastando y explotando toda diferencia y resistencia crítica. Por mi parte, justo en ese momento conseguí reunir mis escritos de la última década gracias a la ayuda invaluable de un discípulo mío muy querido: Nacho Escutia, hoy profesor de Filosofía en la Universidad de Cuenca. Conforman una trilogía intitulada de un modo elocuente justo respondiendo a la problemática gadameriana que nos ocupa: *Hermenéuticas contra la Violencia*. El primero de tales volúmenes se subtitula: *Estética y Paideía* (OÑATE, 2019a); el segundo: *Estética y Nihilismo* (OÑATE, 2019b); y el tercero: *Estética Ecológica y Filosofía de la Historia* (OÑATE, 2019c), estando el equipo editorial conformado por Ignacio Escutia y Paloma O. Zubía. En esta trilogía de *Hermenéuticas contra la Violencia*, se refleja la concentración y el curso de mi pensamiento espiritual racional, al que yo misma considero más bien gadameriano (aunque también nietzscheano, heideggeriano, ricoeuriano y vattimiano, claro está). Desde mi propio punto de vista, supone una de mis aportaciones a la hermenéutica más logradas, y está presidida por la gratitud y la amistad tanto a mis diversos maestros y maestras como a mis discípulos y discípulas actuales y por venir. No se olvide que la Hermenéutica es una *Escuela* del pensar-vivir histórico en comunidad dialogal. Una escuela filosófica de convivencia y ciudadanía.

143

7 POR EL VUELO DE GLAUCA

Son muchas otras las publicaciones relevantes que provienen de los Centros de profesores e investigadores de HERCRITIA en estos años; de Turín, siempre gracias a la implicación destacada del Profesor Gaetano Chiurazzi y su apoyo a los jóvenes filósofos y filósofas que allí desenvuelven estudios doctorales y estancias de investigación. De la Profesora Rebeca Maldonado y la lúcida orientación de sus grupos profesoriales y doctorales, en la UNAM-México DF. De la ULL-Tenerife y el determinante apoyo de los Profesores Antonio Pérez Quintana y Ángela Sierra; de la UAM-Madrid y la coordinación del Profesor José María Zamora a grupos de investigación dedicados a la Filosofía de la Historia, la Geopolítica, la Retórica... pero resultaría imposible elencarlos a todos. Baste esta somera mención para reflejar el objetivo que nos habíamos propuesto: dar cuenta de la activa vida espiritual de HERCRITIA como foco y faro de la hermenéutica crítica en tanto que nueva *koiné*, con vocación de cambiar el mundo, en las primeras dos décadas del siglo XXI, justo cuando nos arrolló la Pandemia del Covid-19 en el 2020 y nos envenenó una peste global, mundial, que nos ha matado, enfermado, confinado, causando un dolor y terror indelebles, insondables. Justo cuando se decretaba el confinamiento creamos un foro de Whatsapp para que los más de 60 investigadores y profesores de HERCRITIA pudiéramos seguir en conversación. Le llamamos "Glaucá" como a la lechuza de Atenea, pero esta vez mirando al amanecer del mundo que anhela la hermenéutica. Sin Glaucá algunas y algunos de nosotros habríamos muerto de tristeza. Yo me acordaba (también en esos días) de Aristóteles cuando en el exilio tras la muerte de

Alejandro y la instigación ateniense de Demóstenes hubo de refugiarse en Calcis, Eubea, en una villa de su familia “para que Atenas no pecara por tercera vez contra la Filosofía” (como contra Anaxágoras y Sócrates); sin amigos, sin la *pólis*, sin las lecciones universitarias del templo y jardín del Liceo; y sin poder disponer de la Biblioteca y el Museo. Y entonces Aristóteles murió de tristeza a los 64 años, presa de la melancolía del hombre de genio, para decirlo con las palabras de una obra apócrifa que se le atribuye: “Ayy... pero ¿y nosotros?... Pues ¡¡¡ahí estaba Glauca!!!”. Ni de día ni de noche cesaban los diálogos, los debates, los documentos escritos y fílmicos, y nuestra “*phylía* y filosofía” expresada de todos los modos posibles. Entonces nos propusimos un lema para hacer nuestro primer libro-Glauca que publicamos *on line* en el foro de Glauca mismo, y luego en papel en la Editorial UNED, el volumen: *Pandemia, Globalización, Ecología* (OÑATE; ESCUTIA et al., 2020). Madrid, 2020. Al cual siguió con la misma estructura mixta: *on line* y en papel, el segundo libro-Glauca: *Por una postmodernidad alternativa. Desplazando al neoliberalismo* (ARRIBAS; ORTIZ, 2022). Ambos volúmenes son desde mi punto de vista indispensables para tomarle el pulso a la ontología hermenéutica actual, en todas las dimensiones ya antes señaladas por mí en estas páginas. El formato de Glauca que incluye iconos de imágenes en pantalla y luego en papel brillante, semeja al de los libros-revista y hace amena la densa literatura filosófica de las intervenciones: unas treinta investigaciones por cada volumen, que aligeran el alma con su hermoso colorido, en medio de nuestra tristeza infinita por el dolor del mundo. Justo cuando se cumplía la segunda década de la muerte de Gadamer se publicó el segundo libro-revista de Glauca-Hercritia. Con esta nueva publicación seguíamos dando testimonio del mismo duelo conmemorativo: ahora veinte años sin Gadamer. El padre más fecundo. El que más nos cuida y ama, pues si Zaratustra al decir de Heidegger es el Maestro del eterno retorno, Gadamer, siguiendo la misma senda, es el maestro de los pasados posibles, abiertos a nuevas interpretaciones inagotables, porque su pensar se acerca con gratitud y veneración hasta el lugar espiritual y racional (noésico) más sagrado, el más fecundo, el más creativo: el del olvido que resguarda la voz de los otros: vencidos, muertos, ausentes, desde cuyo silencio aún se puede escuchar el latido más hondo del corazón del tiempo, brotando como el origen del lenguaje en un manantial del pensar del ser que nos viene al encuentro. Gracias a ti, también, dulce Maestro. Mientras nos quede un soplo de vida, alentaremos las generaciones hermenéuticas del futuro anterior, siguiendo tu ejemplo: para cambiar el mundo hacia la verdad interpretativa de la no violencia.

144

REFERENCIAS

- AAVV. *Revista de Filosofía Éndoxa-Series Filosóficas, Monográfico: Especial éndoxa- Gadamer*. N. 20, 2005.
- ARRIBAS, B.; ORTIZ, I. (Coords.). *Por una posmodernidad alternativa: desplazando al neoliberalismo*. 1ed. Madrid: UNED, 2022.
- ARTIME, M. (Coord). *Repensar lo común*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2019.
- CÁMARA, M. L.; ESCUTIA, I. (Coords.) *A la búsqueda de la verdad a través del tiempo: historia de la filosofía*. Vol 1. 1ed. Madrid: Dykinson, 2020.

- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. *Mil mesetas*. Trad: José Vázquez Pérez. 6ed. Valencia: Pre-textos, 2004.
- DÍAZ, J. L.; JIMÉNEZ, A. (Coords.). *Grecia y nosotros: hermenéutica y lenguajes poéticos*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2022.
- FUKUYAMA, F. *The End of History and the Last Man*. 1ed. Nueva York: Mcmillan, 1992.
- GADAMER, H-G. *Wahrheit und Methode. Gesammelte Werke, Band 1*. 1ed. Tubinga: Mohr Siebeck, 1990.
- _____. *Hermeneutische Entwürfe*. 1ed. Tubinga: Mohr Siebeck, 2000.
- _____. *Acotaciones hermenéuticas*. Trad: Ana Agud; Rafael de Agapito. 1ed. Madrid: Trotta, 2002.
- GONZÁLEZ-LUIS, M. L. (Coord.). *Sin espacio, sin tiempo*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2019.
- GONZÁLEZ, M. A.; LOMELÍ, S. (Coords.). *Estética y Tecnología*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2022.
- HEIDEGGER, M. *Sein und Zeit. Gesamtausgabe, Band 2*. 1ed. Frankfurt del Meno: Vittorio Klostermann, 1977.
- _____. *Gesamtausgabe, Band 14*. 1ed. Frankfurt del Meno: Vittorio Klostermann, 2007.
- MALDONADO, R.; RUITORT, J. (Coords.). *El retorno de lo sagrado*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2021.
- LASHERAS, M (Coord.). *Filosofía de la historia y feminismos*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2022.
- OÑATE Y ZUBÍA, T. *El retorno de lo divino en la postmodernidad. Una discusión con el nihilismo de Gianni Vattimo*. 1ed. Madrid: Alderabán, 2000.
- _____. *El nacimiento de la Filosofía en Grecia. Viaje al inicio de Occidente*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2004.
- _____. *Mi querido Doctor Vattimo ¡Feliz 70 cumpleaños!*. En: *Solar*. N. 2, 2006, pp. 71-114.
- OÑATE, T. *Estética y Paideia*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2019a.
- _____. *Estética y Nihilismo*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2019b.
- _____. *Estética ecológica y filosofía de la historia*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2019c.
- OÑATE Y ZUBÍA, T. *Lecciones de ontología griega arcaica y clásica*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2022.
- OÑATE Y ZUBÍA, T., GARCÍA SANTOS, C. et al. *Hans-Georg Gadamer: ontología estética y hermenéutica*, 1ed. Madrid: Dykinson, 2005.
- _____. ROYO, S. et al. (Coord): *Ética de las verdades hoy: Homenaje a Gianni Vattimo*. 1ed. Madrid: UNED, 2006.
- _____. ; NUÑEZ, A. et al. (Eds): *El Mito del Uno. Horizontes de Latinidad. Hermenéutica entre Civilizaciones I*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2008a.
- _____. ; NUÑEZ, A. et al. (Eds): *Politeísmo y Encuentro con El Islam. Hermenéutica entre Civilizaciones II*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2008b.
- OÑATE, T.; NUÑEZ, A. et al (Eds). *El Segundo Heidegger. Ecología. Arte. Teología. En el 50 Aniversario de Tiempo y Ser*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2012.
- _____. ; ZUBÍA, P. et al (Eds). *Tempo e praxis. Saggi su Gadamer*. 1ed. Turín: G. Ballocca, 2012.
- _____. ; ZUBÍA, P. et al (Eds). *Acontecer y comprender. Diez años sin Gadamer*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2012.
- _____. ; HERNÁNDEZ, M. A. et al. *Hermenéuticas del cuidado de sí: cuerpo, alma, mente, mundo*. Vol 1 y 2. 1ed. Madrid: Dykinson, 2016.
- _____. ; ESCUTIA, I. et al. (Coords). *Pandemia, Globalización, Ecología*. 1ed. Madrid: UNED, 2020.
- RICOEUR, P. *Sí mismo como otro*. Trad: Agustín Neira Calvo 1ed. Buenos Aires: Siglo XXI, 1996.
- ROCCO, V. *Éxodos y Geopolítica*. 1ed. Madrid: Dykinson, 2019.
- SÓFOCLES. *Tragedias*. Trad: José S. Lasso de la Vega. 1ed. Madrid: Gredos, 1981.
- VATTIMO, G. *Introduzione a Heidegger*. 1ed. Roma: Laterza, 1971.
- _____. *Introduzione a Nietzsche*. 1ed. Roma: Laterza, 1985.
- _____. *Las aventuras de la diferencia*. Trad: Juan Carlos Gentile. 1ed. Barcelona: Península, 1986.
- _____. *El fin de la Modernidad*. Trad: Alberto L. Bixio. 2ed. Barcelona: Gedisa, 1987.

_____. *La sociedad transparente*. Trad. Teresa Oñate. 1ed. Barcelona: Paidós, 1990.

_____. *Creer que se cree*. Trad: Carmen Revilla. Barcelona: Paidós, 1996.

Recibido: 13 de octubre de 2023

Aceptado: 13 de noviembre de 2023